

## PREHISTORIA, ETNOLOGÍA Y SOCIEDAD EN LA CATALUÑA DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX

### LA INVESTIGACIÓN AL SERVICIO DEL CATALANISMO CULTURAL Y POLÍTICO<sup>1</sup>

Luis Calvo Calvo\*

*RESUMEN.*- La investigación historiográfica sobre los orígenes de la prehistoria y de la etnología españolas permite vislumbrar una fuerte interrelación en sus inicios entre ambas disciplinas, situación que en algunas regiones, caso de Cataluña, se acentuó como consecuencia de su específica situación política, cultural y económica.

**Prehistory, Ethnology and Society in Catalonia at the beginning of the 20<sup>th</sup> century. A research in the service of cultural and political catalanism.**

*ABSTRACT.*- The historiographical research on the origins of the Spanish prehistory and ethnology shows a picture of strong interrelationship between both disciplines. In the case of Catalonia, this situation was stressed as a consequence of its specific political, cultural and economic conditions.

*PALABRAS CLAVE:* Historiografía, Prehistoria, Etnología, Nacionalismo, Cataluña.

*KEY WORDS:* Historiography, Prehistory, Ethnology, Nationalism, Catalonia.

La necesidad de conocer sobre qué presupuestos se han construido y erigido diferentes disciplinas ha hecho que, en las últimas décadas, diversas investigaciones hayan puesto su acento en la necesidad de indagar los presupuestos ideacionales que propiciaron la construcción de aquéllas. Así, trabajos varios<sup>2</sup> han ido poniendo su acento en analizar materias como la prehistoria, la arqueología o la etnología y, en concreto, en cómo articularon su desarrollo en relación con las directrices o constantes socio-culturales y/o políticas de sus sociedades de origen. En este sentido, hay que mencionar que en un buen número de ocasiones aquéllas actuaron fuertemente mediatizadas por los discursos y las actuaciones políticas que, por otra parte, fueron, en un claro ejemplo de retroalimentación, las que hicieron posible su desarrollo real, ya que se presentaban como signos evidentes que confirmaban sus postulados.

Este artículo quiere ilustrar esta situación a través de la presentación, de manera sucinta, de lo que aconteció en Cataluña en el primer tercio del siglo XX, donde el desarrollo de las citadas disciplinas se llevó a cabo, en buena medida, en sintonía con la di-

námica cultural y política del momento, aspectos que cristalizaron en el movimiento del *Noucentisme* y en la constitución de la *Mancomunitat de Catalunya* (1914-1925).

La Cataluña de las primeras décadas del siglo XX se vio convulsionada no solamente por acontecimientos dramáticos, como la Semana Trágica de 1909 o, con posterioridad, el pistolero de los primeros años veinte, sino también porque empezaron a articularse nuevos planteamientos sobre cómo debía encararse el futuro social, cultural y político colectivo. La respuesta vino fundamentalmente a través del *Noucentisme*, movimiento cultural liderado por Eugeni d'Ors, que intentó dotar de un nuevo armazón ideológico a la sociedad catalana de las primeras décadas del siglo, frente a las posturas decimonónicas y finiseculares de carácter romántico y con una fuerte carga de irracionalidad.

El *Noucentisme* optó por una clara actitud intervencionista: su objetivo fue influir en todos los órdenes de la vida catalana, especialmente en los aspectos culturales y científicos. El movimiento nació a raíz de la instalación de la burguesía catalana en los resortes

\* Institución Milá y Fontanals. CSIC. Egiptiaques, 15. 08001 Barcelona. lcalvo@bicat.csic.es

del poder institucional en los primeros años del siglo XX; esta circunstancia, aliada a las consecuencias de la crisis de 1898, hizo que los grupos dirigentes catalanes realizaran una apuesta por la modernización de Cataluña en todos los órdenes: social, cultural, económico y científico (Roca 1988: 223-225). Así, las declaraciones de “europeísmo” se vieron acompañadas de un denodado interés por afianzar la personalidad histórica, jurídica e identitaria del pueblo catalán.

Esta acción renovadora auspició un clima favorable al desarrollo de la investigación en diversos órdenes de la ciencias humanísticas, especialmente aquellas que podían confirmar la antigüedad y la singularidad del pueblo catalán, aspectos que se vieron confirmados por un cierto fondo panetnicista así como por el carácter clasicista del *Noucentisme*. Esto llevó a la implicación, de manera directa, de las instituciones catalanistas en la creación o en el sostenimiento de diversas entidades de investigación que respondieron a los parámetros ideológicos y de actuación de la burguesía catalana del momento. Hechos significativos de esta situación fueron, entre otros, el discurso y la acción desarrollada por los cuadros de técnicos de la Mancomunidad de Cataluña, en los que el panetnicismo estuvo muy presente, o, en otro orden de cosas, la proposición que realizó Eugeni d'Ors, a la sazón responsable de cultura de la *Mancomunitat*, a la Asamblea de dicha institución sobre la formación de un Museo de Etnografía de Cataluña (Galí 1986: 120), tentativa que no obtuvo resultados prácticos.

Se puede decir, *grosso modo*, que el *Noucentisme* fijó la necesidad de vertebrar una nueva sociedad más allá de los parámetros tradicionales, lo que significaba que en los círculos intelectuales y políticos del catalanismo surgiese la necesidad de reconocer, espacial y temporalmente, qué era Cataluña, cómo se había formado, cuáles habían sido sus etnias primitivas y, en vista de ello, intentar discernir las “raíces étnicas” de Cataluña y de sus habitantes; aspectos sobre los que ya habían incidido diferentes teóricos del catalanismo, como Valentí Almirall o Enric Prat de la Riba, que ligaban en sus argumentaciones conceptos como el del “espíritu nacional”<sup>3</sup> con los de “etnia y raza”.

En este contexto ideológico surgió el *Servei d'Investigacions Arqueològiques* del *Institut d'Estudis Catalans*, creado en 1907 y gran dinamizador de la actividad científica y cultural de la Cataluña de principios de siglo; dicho *Servei* tuvo como objetivo organizar las excavaciones arqueológicas, básicamente en Ampurias, con las que se perseguía confirmar la filiación de la cultura catalana con el mundo clásico grecorromano, uno de los grandes paradigmas de los noucentistas.

La creación de dicho *Servei* debe enmarcarse en los cambios que se dieron en la investigación humanística en la Cataluña de las primeras décadas del siglo XX. De hecho, se puede decir que la transforma-

ción fue tanto formal como conceptual, con la creación de diversos instrumentos de investigación, así como el desarrollo de nuevas teorías y líneas de estudio. Ello significó que, entre otros, y en torno a lo que de manera amplia se podría llamar la “historia primitiva del hombre”, surgiesen tres ejes de trabajo en el ámbito académico: la Cátedra de Antropología de la Universidad de Barcelona (UB), regentada por Telesforo de Aranzadi y que basó su trabajo en la antropología física; el Archivo de Etnografía y Folklore de Cataluña (AEFC), creado por Tomás Carreras Artau y J.M.<sup>a</sup> Batista Roca, que se dedicó a la etnografía y a la por ellos llamada “psicoetnografía”, y el Laboratorio de Prehistoria de la UB, dirigido por Pedro Bosch Gimpera y que se centró en la etnología de grupos primitivos y en la prehistoria. A esto habría que añadir los estudios sobre folklore que se desarrollaron básicamente en centros culturales ajenos al medio académico como la Fundación Patxot, radicada en Barcelona.

La coincidencia de intereses en el ámbito universitario, basada en una concepción fuertemente unitaria entre los trabajos llevados a cabo por Aranzadi, Bosch Gimpera y Carreras Artau, se plasmó en la creación de la *Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria* en 1922, cuyo objetivo fue convertirse en la entidad que aglutinase la investigación sobre la citada historia primitiva del hombre.

Mientras que la labor del AEFC fue estudiar el patrimonio tradicional-popular y establecer las características “etnopsicológicas” de los catalanes, y Aranzadi se centraba más en el trabajo técnico de concretar los rasgos antropobiológicos más destacados, la investigación de las raíces étnicas, con profundidad histórica, fue asumida por Bosch Gimpera quien, recién llegado de Alemania de estudiar con Kossina y Wilamovitz-Moellendorf, asumió la dirección del mencionado *Servei d'Investigacions Arqueològiques* e introdujo los estudios de prehistoria y arqueología en la Universidad de Barcelona.

Si se analizan con detenimiento los primeros trabajos de Bosch Gimpera, se puede apreciar cómo estos entroncan con las “necesidades culturales y políticas” catalanistas del momento; en este sentido, uno de sus discípulos más aventajados, Luis Pericot, escribió: “[...] Prat de la Riba comprendió el valor que en muy diversos aspectos tenía esta nueva versión de las raíces de los pueblos, [y fundó] dentro de las actividades de la *Mancomunitat*, e insertó en el *Institut d'Estudis Catalans*, el ‘*Servei d'Excavacions Arqueològiques*’” (Pericot 1976: 25).

Esta situación se refleja en la intervención que Bosch Gimpera realizó en el discurso que pronunció en su entrada en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, el 16 de julio de 1922, que podría considerarse como una declaración realmente programática de lo que debían ser las investigaciones en arqueol-

logía y prehistoria, orientadas a la reconstrucción de la etnogenésis del pueblo catalán como base, a partir de la cual, deducir, entre otras cosas, diferencias en el habla, en las formas de vida actuales, etc.:

L'activitat desenrotllada en els últims anys per a la investigació de la nostra Arqueologia, qu'ha omplenat moltes de les llacunes qu'abans teniem en el conexe ment dels nostres períodes prehistòrics, no sols ha permès sistematitzarlos, donant una idea clara del que foren moltes les cultures que floriren a la Catalunya primitiva y les relacions ab les vehines, sinó que permet ja intentar incorporar aytals conclusions a la historia general de la nostra terra, deduintne conclusions etnològiques que permeten destriar diferents pobles qu'indubtablement són els elements constitutius de l'etnos catalana [...] cal procedir, en aprofitar, les dades arqueològiques per a deduccions etnològiques [...] intentar una reunió d'aytals fets y una reconstrucció de l'etnologia de Catalunya [...]. (Bosch Gimpera 1922: 11-12).

Una visión así comportó que en el estudio de la configuración histórica<sup>4</sup> de las primitivas etnias de Cataluña por los investigadores de disciplinas afines, como la antropología física y la etnología, se viese plausible buscar el “prototipo de catalán” que confirmara la historia diferencial de Cataluña<sup>5</sup>. Es necesario señalar, por otra parte, que tales ideas no pasaron de ser simples argumentos especulativos, sin avanzarse más concretamente en este tipo de planteamientos.

Con unos postulados cercanos a los planteamientos de la Escuela de Viena<sup>6</sup>, la identificación de las diferentes etnias históricas pasó por la comprobación arqueológica<sup>7</sup> y, en segundo término, por la filología, la antropología física y la etnografía, materias secundarias que quedaron supeditadas a las investigaciones de contenido prehistórico y arqueológico, cuyas funciones se centrarían básicamente en el ámbito de las supervivencias. A pesar de ello, se puede decir que existió una muy íntima conexión entre los estudiosos de todas las disciplinas citadas, ya fuesen antropólogos físicos, etnógrafos o prehistoriadores. A pesar de ello, el grupo de prehistoriadores y arqueólogos (Pericot, Maluquer de Motes, Tarradell...), encabezados por Bosch Gimpera, adquirió gran prestigio, y hay que tener en cuenta que estos estudiosos siempre conservaron un vivo interés por todo lo relacionado con la etnología<sup>8</sup>, lo que permitió que, por ejemplo, Pericot García pudiese introducir la etnología en la Universidad española en 1953<sup>9</sup> dentro de los estudios de prehistoria.

A pesar de que la interrelación entre prehistoria y noucentisme pudiese conducir a algún planteamiento cercano a todo lo que supone la posible mediatización de una determinada disciplina y su sujeción a determinados esquemas de pensamiento, que podrían llevarla a actuar con un cierto grado de reduccionismo, creo que debe destacarse un hecho: en el contexto de la España de principios del siglo XX, el nacimiento de nuevas corrientes de pensamiento y/o de acción política, como es el caso del catalanismo, supuso, en algunos aspectos, un elemento dinamizador de algunas de las anquilosadas estructuras de la España del momento, como es el caso de la universidad. Como bien ha escrito Cacho Viu (1998: 156), el nacionalismo catalán, especialmente en lo tocante a los aspectos culturales, supuso un factor de modernización, sobre todo por el hecho de insistir en una serie de virtudes cívicas y en la necesidad de hacer ciencia más allá de los parámetros establecidos, fuertemente centralistas y anquilosados. En este sentido, cabe recordar cómo buen número de los nuevos planteamientos científicos, surgidos en el último cuarto del siglo XIX o en las primeras décadas del siglo XX, fueron rechazados vivamente por sectores significativos de la sociedad española, como se puede comprobar en el siguiente comentario de Enrique Pla y Deniel sobre la Escuela Histórica auspiciada por Savigny:

“¿Qué ha hecho la escuela histórica? Ha excitado a los pueblos a estudiar y recordar sus tradiciones y a respetar su demasiada independencia a la costumbre respecto de la autoridad social erigida por la misma naturaleza y ha quitado la base sólida a todo derecho natural, aun el consuetudinario y tradicional, negando el derecho natural o prescindiendo de él y admitiendo que pueda haber verdadero derecho en oposición a la norma eterna de la moral. El virus ponzoñoso de estos principios debe ser absolutamente rechazado” (1900: 279-280).

A la hora de hacer un balance final, quiero recordar la necesidad de evaluar, en su justo calibre, todas las variables que inciden en el desarrollo científico, no dejándose influir por las primeras impresiones, ya que, como he expuesto sucintamente, si el nacionalismo pudo mediatizar en un primer momento la formación y el desarrollo de la prehistoria, ese mismo nacionalismo fue, al mismo tiempo, el que dotó de un cierto aliento vital a la incipiente disciplina para romper los estrictos moldes en que se hallaba encajada que, a su vez, también condicionaban, de manera importante, su desarrollo.

## NOTAS

<sup>1</sup> El presente artículo es una adaptación reformada y ampliada del capítulo II, apartado 3.3, de mi obra sobre historia de la antropología en Cataluña (Calvo 1997).

<sup>2</sup> Un ejemplo reciente es el de Siân Jones (1997). En el caso de la antropología, y entre otros trabajos, recuérdese el de F. del Pino (1976).

<sup>3</sup> Respecto a la teoría del *Volksgeist* catalán y su adopción por Prat de la Riba, se ha indicado que: "Acceptà la idea d'Almirall que la lingüística i l'antropologia subministraven una base científica per a la definició de nació i que hi havia diferències ètniques i lingüístiques bàsiques entre Catalunya i Castella. Per a Prat el que realment importava no eren les manifestacions contingents de llengua, llei, costums, institucions, etc. per se, sinó l'existència d'una nació catalana, d'un *Volksgeist* català distintiu" (Llobera 1983: 32).

<sup>4</sup> Sobre la concepció altament historicista de Bosch Gimpera, el siguiente párrafo es muy ilustrativo: "[...] en l'aspecte racial [...] els pobles del estrat I (pobles primitius, indígenes al neolítich y eneolítich) foren els determinants de l'Etnologia de la major part de Catalunya [...]" (Bosch Gimpera 1925: 73).

<sup>5</sup> En este sentido, Bosch Gimpera reclamó un mayor protagonismo para los estudios antropológicos: "I no diguem res de l'explicació de l'antropologia moderna, perquè seria cosa llarga. És curiós que el renaixement català no s'hagi preocupat d'aquest aspecte, i no hagi produït cap antropòleg de debò. És aquest un terreny verge encara i en el qual no es pot entrar amb un mer diletantisme, com s'ha fet fins ara. Tenim prehistoriadors, tenim folkloristes, tenim historiadors, però ens falten encara els antropòlegs que vagin més enllà de l'estudi monogràfic isolat" (Bosch Gimpera 1925: 217).

<sup>6</sup> Sin querer decir que fuese determinante o fundamental, sí que es interesante indicar que durante estos años algunos miembros adscritos o cercanos a la Escuela de Viena o al método histórico-cultural impartieron cursos y/o conferencias en Barcelona; así, por ejemplo, los cursos de D. Westermann durante los meses de abril y mayo de 1917 titulados *Introducción al estudio de la cultura material y espiritual de los negros del Sudán*. Más significativa, aunque no

se ha podido averiguar la fecha con exactitud, fue la presencia de Leo Frobenius. Bosch Gimpera narró así el acontecimiento: "La [visita] del professor Frobenius de Frankfurt. Aquest era el gran etnòleg que havia fundat l'Institut per a la Morfologia de la Cultura i havia fet expedicions a l'Àfrica i a Oceania; era una gran autoritat sobre Etnologia i sobre pintures rupestres de l'Àfrica. Fou un dels que representà la teoria dels Kulturkreise o cercles de cultura en l'Etnologia -que després s'aplicà a la Prehistòria- junt amb Graebner i el pare Schmidt -que a Viena era l'Escola Històrico-Cultural [...] Considerava les civilitzacions com a entitats morals que naixien, creixien i envellien, i que a la fi morien [...] sobre això ens donà una conferència a la Universitat" (Bosch Gimpera 1980: 114).

<sup>7</sup> La metodología usada tuvo como características más destacadas las siguientes: "Per una banda el propòsit d'anar a cercar les arrels històriques dels pobles el nom dels quals coneixem a través de les fonts clàssiques (en el nostre cas, sobretot, els ibers i els celtes), intentant ferlos partir d'una prehistòria molt llunyana. D'altra banda, un clar sentit difusionista, i l'establiment de "cultures" seguint el model dels 'kulturkreiss'" (Tarradell 1974: 30).

<sup>8</sup> En este sentido, Pericot García publicó en 1936 *América Indígena*, un muy documentado volumen donde prehistoria y etnología iban de la mano; por su parte, Elías Serra-Ráfols se dedicó intensamente a las labores etnográficas cuando se instaló en Canarias; Julio Martínez Santa-Olalla tuvo una gran preocupación por todo lo etnológico, la cual fue asimilada, en gran parte, por uno de sus discípulos; finalmente, Julián San Valero, desde los años cincuenta explicó ya etnología en la Universidad española (ver Sánchez Gómez 2001).

<sup>9</sup> Al respecto, cabe recordar la titularidad de "Etnología" que tuvo éste en la Universidad Autónoma de Barcelona, donde Bosch Gimpera creó la primera Cátedra de Etnología (que no llegó a ser efectiva). Además, el mismo Pericot García, fue nombrado, en 1935, conservador de la Sección de Etnografía del Museo Arqueológico de Barcelona, del cual era director también Bosch Gimpera.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOSCH GIMPERA, P. (1922): Assaig de reconstitució de l'Etnologia de Catalunya. *Discurs llegits en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, Barcelona.
- BOSCH GIMPERA, P. (1925): La composició ètnica de Catalunya. *Revista de Catalunya*, II (9): 209-217.
- BOSCH GIMPERA, P. (1980): *Memòries*. Barcelona, Eds. 62.
- CACHO VIU, V. (1998): *El nacionalismo catalán como factor de modernización*. Quaderns Crema y Residencia de Estudiantes, Barcelona.
- CALVO CALVO, L. (1997): *Historia de la antropología en Cataluña*. CSIC, Madrid.
- GALÍ, A. (1986): *Història de les institucions i del moviment cultural a Catalunya (1900-1936)*. Fundació Alexandre Galí, Barcelona.
- JONES, S. (1997): *The Archaeology of Ethnicity. Constructing identities in the past and present*. Routledge, London.
- LLOBERA, J.R. (1983): La formació de la ideologia nacionalista catalana. *L'Avenç*, 36: 24-35.
- PERICOT GARCÍA, L. (1976): Recuerdos de Bosch i Gimpera. *In memoriam Pedro Bosch Gimpera* (J. Comas, coord.), UNAM, México: 23-37.
- PINO DÍAZ, F. DEL (1976): El nacionalismo en la Historia de la Ciencia. El caso de la Etnología. *Ethnica*, 12: 97-125.
- PLA Y DENIEL, E. (1900): Crítica de la Escuela Histórica según los principios de Santo Tomás sobre la mutabilidad de las leyes. *Revista Jurídica de Cataluña*, VI: 225-280.
- ROCA, A. (1988): Ciencia y sociedad durante la Mancomunitat. *Ciencia y sociedad en España: de la Ilustración a la Guerra Civil* (J.M. Sánchez Ron, ed.), El Arquero-CSIC, Madrid: 223-252.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, L.Á. (2001): Etnología y prehistoria en la Universidad Complutense de Madrid: crónica de una desigual vinculación (1922-2000). *Complutum*, 12.
- TARRADELL, M. (1974): Pere Bosch Gimpera *Serra d'Or*, 183: 29-31.